

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	2 meses	6 meses	Año
Provincias.....	10	30	60
Portugal.....	15	45	90
Extranj.....	20	60	120
Unión Postal.....	10	30	60
No comprendidos	15	30	60

TELEFONO NÚM. 2271

EL PRECEDENTE Y LA LÓGICA

El dilema de Maura

Delfos en el Circo.

Entramos en el circo de Parish cuando los monos de Raffin están armando sus trapeacios. La sala ofrece un estupendo golpe de vista. Nuestra silla da cabalmente debajo de la platea de un ministro.

¿Qué pensará el ministro de la intuición, de la disciplina, de la inteligente docilidad de estos pequeños cuadrumanos, que ni hablan, ni escriben, ni piden credenciales, ni tienen actas sometidas al Supremo?

Recordando las aventuras extraordinarias de Saturnino Faramand, donde las agudezas de Robida describen el imperio de los monos de Australia, hemos querido penetrar los recónditos pensamientos del abstraido consejero de la Corona. Pero, si, sí. El ministro no está para monerías. Una vez sola mira al escenario. Atento a sus preocupaciones interiores, tiene un ceño completamente adusto. ¿Habrá novedades?

La gente ríe viendo a un mono, de frac, dirigir la orquesta. De repente, el ministro se levanta. Un caballero, correctísimo bajo el frac, entra en el palco, que ahora es ministerio. Hay cuchicheos, ademanes expresivos. Afortunadamente, Félix Reina, que está en el circo, anda muy cerca de la pista.

Dialogan el ministro y el recién llegado, mientras la orquesta toca el vals de siempre. Oímos vagamente algo relacionado con las actas y con el Supremo. Luego, algo más interesante: la palabra crisis. Después, algo más interesante aún: el secreto de la actitud de Maura.

¿Cómo lo hemos pescado? Ello es cuenta nuestra. Cuando se está en la pista es natural pescar alguna cosa. Nosotros reconstituimos el diálogo, llenando las lagunas de palabras perdidas entre la música, con palabras de nuestra cosecha. Pero la esencia y la fragancia del palique es de una irreprochable autenticidad.

—Vengo de allí—decía el recién llegado.—Ese hombre está irreducible. Mis impresiones son malísimas.

—¿Y Maura?—preguntó el ministro.

—Está en Sevilla, encantado de ver las penitencias. Pero allí se ha tratado de su discurso, con los precedentes en la mano.

—¿Qué precedentes?

—Los de la situación Villaverde. Fue el 11 de Noviembre de 1903. La mayoría estaba perpleja, sin ideales y sin orientación. Retirado Silveira, débil el Ministerio, empujados en la obstrucción los republicanos, llegó aquella sesión famosa. Melquíades Álvarez aludió a Maura. También entonces, como ahora, se había dicho que Maura no hablaría. Pero habló entonces, como ahora hablará.

—Pero es que entonces el retirado era Silveira, y ahora el retirado es Maura.

—Sí; pero entonces, como ahora, la mayoría estaba sin definir. Oiga usted, que aquí tengo copia del precedente. Melquíades Álvarez aludió a Maura. Y Maura se levantó para decir:

—¿Para qué se me llama? ¿Para que defienda al Gobierno? ¿Es que el Gobierno necesita que yo lo defienda? ¿No ha sido normal que nadie, sino los propios ministros, den a las Cortes razón de su conducta? ¿Se me llama para que yo censure al Gobierno? ¿De dónde saca el señor Álvarez que yo tenga misión de censurar al Gobierno?

Interrumpió el ministro:

—Pues si dice eso ahora...

El relator hizo con la mano un ademán como diciendo: «Calm, no he concluido».

—Maura—añadió el ministro—es un monárquico perfecto y un espíritu gubernamental. Eso se lo aseguro yo a usted.

—Precisamente es eso lo que dijo entonces y repetirá ahora. Escuche usted y no me interrumpa.

—De dónde saca el Sr. Álvarez que yo tenga misión de combatir al Gobierno? ¿Pues no me ve votar todos los días? (El ministro, llevando el compás con la cabeza, asentía, encantado, al discurso.)

Fue, ¿no? ¿No ha presenciado aquí las votaciones secretas, las votaciones nominales, nuestra asistencia constante para que haya número y para que siempre resulte suficiente la mayoría? (El ministro, creyendo escuchar al mismísimo D. Antonio, se desahogaba, aprobando.)

—Note usted—dijo el relator, interrumpiéndose—que Maura entonces asistía y votaba diariamente con el Gobierno, mientras que ahora ni sus amigos votan ni él asiste. Y si entonces, asistiendo y votando, tiró al Gabinete, ahora, que ni asiste ni vota, ¿qué puede, lógicamente, ocurrir?

Decía Maura entonces, contestando a Melquíades Álvarez:

—Habla S. S. con su sola razón, con su sola voz, ejercitando íntegra por sí sólo, la fiscalización parlamentaria, mientras que quien pertenece a la mayoría ha de tener presente la complejidad de la política, el estado total de la política, la situación de la mayoría, la de las oposiciones mismas, considerando formulado su problema de conducta en este dilema: apoyar o retirar su apoyo al Gobierno?

—Es decir—continuaba el relator,—que Maura entonces, por su propia confesión, figuraba en la mayoría, pertenecía a la mayoría. ¿Figura ahora? ¿Pertenece ahora? ¿Cuándo lo ha dicho? ¿Dónde lo ha dicho? Pues si entonces, tras de proclamar que pertenecía a la mayoría, formulaba su problema de conducta en el dilema de apoyar o retirar su apoyo al Gobierno, ahora, que ni ha dicho ni dirá que pertenece a la mayoría, ¿cómo cree usted que formulará el dilema?

Pensativamente, el ministro respondió:

—Es que entonces fue cuando dijo Maura aquello de que uno de los mayo-

res malos es deshacer núcleos y cohesiones, que citaba el otro día La Epoca.

—Sí; pero es que La Epoca, al citar eso se olvidó de añadir la consecuencia. Y la consecuencia, usted lo sabe, fue que la mayoría no se deshizo; pero que el Gobierno cayó a los pocos días. Y Maura, jefe de Villaverde. Entonces, con dilema y todo, ocurrió eso. Ahora, sin dilema, usted verá...

Cuando el «señor Lonard» se aprestaba a sacar la mula de Gobert Belling, el ministro, desencantado, tenía una elegía en la mirada errante y un capatío en la faja de su gesto.

La lógica y el precedente, como dos espectros, se interponían entre el búfalo y los parodistas. La función se acababa; pero mucho antes se había acabado la esperanza del ministro.

FÉLIX REINA

POR TELEGRAMA

BERGAMÍN Y QUEJANA EN ZARAGOZA

Dos banquetes. Planes del ministro. Visio de regreso.

ZARAGOZA 12 (varias horas). El ministro de Instrucción pública, que llegó a esta ciudad en el tren de las 10, acompañado del señor Sáez Quejana, director general de Administración local, ha visitado esta tarde el Circolo Conservador, cuyos salones estaban ocupados por gran número de socios, que acogieron al Sr. Bergamín con una gran salva de aplausos.

El ministro recorrió las dependencias del Circolo, y luego pronunció un breve discurso, explicando la última crisis y la forma en que el Sr. Maura abandonó el partido conservador.

En el Gobierno civil les fué ofrecido un almuerzo a los Sres. Bergamín y Quejana, asistiendo las autoridades locales.

En un discurso el Sr. Bergamín expuso los planes suyos, conocidos ya, sobre enseñanza; ofreció enviar 30.000 pesetas para las Clínicas de la Facultad de Medicina. También ofreció resolver urgentemente la petición del arzobispo sobre las obras del Pilar.

Visitó una Comisión de maestros, que le pidió que acepte las conclusiones de su última Asamblea.

Los catedráticos han dado esta noche un banquete al Sr. Bergamín, que regresará a Madrid mañana en el rápido con el señor Quejana. Este señor ha ofrecido resolver el asunto del Manicomio, y ha elogiado la labor del gobernador, Sr. Isasa.

Conversando con los periodistas recordó el tiempo en que lo era el Sr. Paraiso, y le invitó a comer.

Los aviadores han suspendido su regreso, a causa del viento.—Urbano.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

El Rey en el ministerio de la Guerra. Felicitaciones. El Supremo, el Gobierno y las actas. Dos telegramas. Varias noticias.

Como de costumbre, hoy ha despedido el presidente del Consejo con S. M. el Rey, no habiéndolo hecho los ministros de Estado y Gracia y Justicia, a quienes correspondía, por haber tenido que ir al Monarca a las diez y media de la mañana al ministerio de la Guerra a presidir el Capítulo de la Orden de San Hermenegildo.

Desde Palacio ha marchado el Sr. Dato a la Presidencia, donde ha recibido a los periodistas, comunicando que el Rey ha recibido hoy muchas felicitaciones, con motivo de ser el aniversario del atentado de que fué objeto en la calle de Alcalá, al regresar de la jura de la bandera, atentado del que salió, afortunadamente, ileso.

También ha anunciado el presidente que mañana se celebrará Consejo en la Presidencia, a las tres de la tarde, para ocuparse de que entre la gente llueva al Parlamento, y preparar el Consejo que el jueves ha de presidir el Monarca.

Ha facilitado el Sr. Dato un telegrama que le ha enviado el general Sr. Jordana, y que dice así:

«Comandante general a presidente del Consejo:

Al inaugurarse instalación central telefónica, en nueva población, primer despacho que se transmite por ella es para tener honra al Sr. D. E. y Gobierno de S. M. en nombre de todas las fuerzas Ejército y población civil es indígena de este territorio».

El Sr. Dato ha contestado con otro despacho dando gracias y haciendo votos porque contribuya a la prosperidad de aquel territorio la acción civilizadora de España.

Aparte de esto, ninguna otra noticia ha recibido de Marruecos el jefe del Gobierno. Un periodista ha advertido al presidente que entre la gente política se ha comentado mucho anoche un artículo de La Epoca, atribuyendo al Gobierno el propósito de no respetar el criterio del Tribunal Supremo en los dictámenes de actas, dejando a la voluntad del Parlamento la resolución de los debates sobre las actas.

El Sr. Dato ha manifestado que aun cuando La Epoca es un periódico muy estimado por todos y se halla en una excelente relación con el Gobierno, emite sus opiniones con independencia. El artículo a que se alude no está inspirado por el Gobierno, sino que responde al espíritu de la respetable Redacción del colega.

Según ha dicho el Sr. Dato, las actas anuladas por el Supremo son 22, y de ellas, 15 ó 16 añaden a ministeriales.

Ha dado las siguientes noticias al terminar el presidente su conversación con los reporteros:

Esta mañana ha presidido en París la sesión inaugural de la Asamblea de Protección a la Infancia, y le acompañará el ministro de la Gobernación.

Se ha enviado ya al ministerio de Hacienda el presupuesto de la Presidencia del Consejo.

POR TELEGRAMA

CHOQUE DE TRENES

OVIEDO 12. El tren correo de Madrid ha chocado, al entrar en la estación de Pola de Lena, con una máquina de maniobras, resultando con heridas leves tres viajeros y el ambulante de Correos, D. Enrique Laporte. Los destrozos materiales han sido importantes.

El correo ha llegado a Oviedo con dos horas de retraso.—Parade.

LA SOLEMNIDAD DE HOY

La Orden militar de San Hermenegildo

EL CAPÍTULO SE HA REUNIDO ESTA MAÑANA

Presidido por S. M. el Rey se ha reunido esta mañana el Capítulo de la Orden de San Hermenegildo, en el local que ocupa el Consejo Supremo de Guerra y Marina. Como es sabido, la Orden de San Hermenegildo fué hoy para premiar la constancia en el servicio; tiene la mencionada Orden tres categorías: cruz, placa y gran cruz. Para que un oficial tenga derecho a la cruz, precisa llevar veinticinco años de servicio, sin haber sufrido correctivo alguno y, por consiguiente, ni nota alguna desfavorable en su historial militar, y treinta y cinco para la placa, concediéndose la gran cruz a los oficiales generales. Es la Orden española que con más pureza mantiene sus estatutos.

La concesión de esta cruz se hace a petición del oficial cuando, en las condiciones expresadas, lleva los años de servicio prevenidos. La Asamblea de la Orden resuelve si la petición es procedente, concediendo o no la cruz. Pero hay casos que por gravedad o por las especiales circunstancias que concurren no pueden ser resueltos por la Asamblea, y éstos son los que se reservan para el Capítulo de la Orden, que es el único que puede resolver en definitiva.

La última vez que se reunió el Capítulo fué el año 1901, siendo nuestro Monarca menor de edad y regente del Reino su augusta madre. Por esta causa el Capítulo se reunió bajo la presidencia del gran canciller, que es el presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Actualmente había 21 expedientes de ingreso o separación de la Orden, que por su importancia tenían que ser resueltos por el Capítulo, y en esta reunión, que coincide con el centenario de la fecha de la creación, serán resueltos.

No ha tenido ni podía tener tampoco, como algunos han creído, por objeto el Capítulo modificar los estatutos de la Orden, ni hacer en los existentes alteraciones. Su misión es únicamente la expuesta.

Llegada del Rey.
En el vestíbulo del Consejo Supremo de Guerra y Marina, adornado severamente con artísticos tapices de la Real Fábrica, se hallaban, desde la diez y cuarto, esperando la llegada del Monarca el presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, general D. Arsenio Linares, con gran número de oficiales, y los señores de la Orden, que se celebró Capítulo en este mismo día de 1901, último año de la Regencia de la venerada Reina Doña María Cristina, augusta madre de V. M., presidido por uno de mis ilustres antecesores, teniente general D. Balaguer Despujols, conde de Caspe, pues aunque no es absolutamente necesaria su lectura, porque consta en la aprobación de la terminación del Capítulo, conviene, sin embargo, relacionar este acto con el anterior, al objeto de que los caballeros presentes ahora se enteren de los motivos que hubo para no cumplir exactamente el artículo 22 del reglamento de 1870.

La grandeza y solemnidad del acto que se está realizando, para mayor brillantez del capítulo y prestigio de la Orden, acaso pudiera haberse mejorado, pero la modestia y modestia de V. M., que todos deploramos, por no llevar en su pecho las insignias de la gran cruz que, como Soberano y jefe supremo de la Orden, de hecho, de derecho, y por otra multitud de razones, le corresponde ostentar.

Y termino exteriorizando lo que está en el pensamiento de todos.

¡Viva el Rey!

Al discurso del general Linares contestó Su Majestad diciendo que se congratulaba de poder haber venido a presidir el Capítulo en el cual había presentes generales, jefes y oficiales de las diversas categorías de la Orden.

—Esa cinta que lleváis en el pecho—dijo el Monarca, en un sentido párrafo,—significa cuarenta, treinta y cinco y veinticinco años, respectivamente, de servicios prestados al Ejército, en cuyo tiempo además de haberse hallado siempre dispuestos a derramar vuestra sangre en servicio de la Patria y de la causa del orden, habéis tenido constantemente presentes, sin olvidarlos jamás, los preceptos de la caballería y del honor.

Aludiendo a lo dicho por el general Linares, el Monarca añadió que, respetuosos con los fundamentos de Orden tan preciada, no ostentaba dicha condecoración, aunque por precepto del reglamento haya adquirido ese derecho, por no llevar los años de servicio prevenidos en los estatutos de la Orden.

El discurso del Monarca fué pronunciado en tonos sentidísimos, teniendo párrafos de una gran inspiración.

Después de las palabras del Soberano, comenzó la sesión, leyendo además del acta de la anterior, los informes de los veintidós expedientes que se habían de resolver.

Como auxiliares del secretario actuaron el jefe del Negociado de Cruces, Sr. Gómez de Alia, y el comandante Sr. García Ibáñez.

Uno a uno iban siendo leídos dichos informes, y acto seguido, sin discusión alguna, se procedía a la votación.

Dicha votación, para darle la imparcialidad propia de decisiones de esta índole, se hizo con bolas blancas y negras.

Cerca de las dos se suspendió la sesión, para dar algún descanso al Capítulo.

El lunch.
S. M. el Rey aceptó un lunch que se le tenía preparado, y pasó a la Sala de Gobierno, donde la Casa Lardy había dispuesto el servicio.

Las mesas se hallaban situadas en lo que es de ordinario estorbo. Tomaron asiento en ellas unas 60 personas, presidiendo el Monarca.

Durante el lunch, Don Alfonso conversó amablemente con muchos de los allí presentes.

Rumores sin fundamento.
No tienen fundamento los rumores que han circulado antes de reunirse el Capítulo de la Orden, respecto a que se iba a tratar en éste de hacer extensiva la citada Orden a los Cuerpos auxiliares que en la actualidad no tienen derecho a ella.

Como decimos en otro lugar, sólo se ha tratado de expedientes de ingreso o de concesión de pertenencia a la Orden.

Tampoco es cierto que se fuese a tratar de la concesión de dicha Orden a un general de ilustre nombre y actualmente en un mando preminente, noticia esta que acogió anoche un periódico.

El rumor no tiene fundamento alguno.

DE LA POLICIA

Detención de un estafador

El director general de Seguridad, señor Méndez Alcaraz, recibió un telefonema del inspector de Málaga, avisando de la llegada a Madrid de un estafador.

Era el mismo sujeto que días pasados se

presentó en la sucursal del Banco de España en Málaga y cobró, por medio de una falsificación de documentos, una respetable cantidad.

Se dieron las órdenes oportunas, y el estafador fué detenido en la estación del Mediodía, de donde fué conducido a la Dirección de Seguridad.

Se llama el detenido Eduardo Martínez Cruz, de sesenta años, de profesión joyero, natural de Almería y vecino de Málaga.

Se le ocuparon cuatro onzas, dos medias onzas y mil y pico de pesetas en metálico.

El estafador vivía en Málaga en el pasaje de Alvarez, núm. 46.

Se le encontraron numerosos cheques del Crédit Lyonnais, manifestando el detenido que había depositado, hace algunos días, 5.000 pesetas y seis décimos de la Lotería.

Iba muy alhajado y llevaba la pistola cargada con cinco tiros.

Ha cumplido diez y siete años por falsificación de billetes.

ADUANAS

Unos datos sin comentarios.

La recaudación obtenida para el Tesoro, por todos conceptos, durante el mes de Marzo último, según los datos publicados en la Gaceta por la Intervención general de Hacienda, se elevó a 101.720.890 pesetas, ó sea 1.941.344 más que en Marzo de 1913. Dicha recaudación se descompone en los dos sumandos siguientes:

Por todos conceptos, excepto Aduanas y los impuestos a su cargo, 77.100.097 pesetas; por Aduanas e impuestos a su cargo, 24.620.793 pesetas; total: 101.720.890 pesetas.

Alza obtenida por Aduanas e impuestos a su cargo en dicho mes, 1.718.894 pesetas; alza que corresponde a los demás conceptos, 222.450 pesetas.

El alza por Aduanas e impuestos a su cargo representa el 7 por 100 de la recaudación. La de los demás conceptos equivale al 0,28.

La recaudación obtenida por todos conceptos, incluso Aduanas e impuestos a su cargo, en los tres primeros meses del corriente año, asciende a 308.119.388 pesetas.

Obtenida en igual período del año anterior se eleva a 337.712.230 pesetas.

La baja en el primer trimestre del año actual es, por tanto, de 19.592.842 pesetas.

Y si por Aduanas e impuestos a su cargo no se hubiese dado un alza de pesetas:

En Enero, 728.587; en Febrero, 1.731.282; en Marzo, 1.718.894; que suman 4.778.763; la baja habría sido de 33.741.605 pesetas.

Se quiere nada más claro en pro de la gestión del Cuerpo de Aduanas? ¿Se pueden alegar mayores derechos para justificar la petición de una modesta cantidad, que permita la reforma de las actuales escalas?

No, no prosigamos; el epígrafe de este artículo me prohíbe hacer comentarios, y he de dejarlos por fuerza al recto criterio del señor ministro de Hacienda.

M. SEGURA

POR TELEGRAMA

ESPAÑA EN AFRICA

NOTICIAS OFICIALES

Comunican de Larache que en posición Bu-Selham fué amparado niño moro que acogió allí en suplica de protección, fugado de aduana enemiga, donde vivía como esclavo, y de la de Cudia Abid participó haber dispersado con fuego de cañón grupos enemigos a larga distancia.

Ha zarpeado para Arica, desde donde este noche continuará su viaje a Cádiz, vapor Canalejas, conduciendo 10 oficiales, y 121 tripulantes, entre licenciados con permiso y destinados a otros Cuerpos.

Mañana continuará descarga Almirante Lobo, interrumpida por mal estado barra.

Verifícase convoy a Karkia y Cuesta Colorada, sin novedad.

De Tetuán, Ceuta y Melilla telegrafían las autoridades militares respectivas que no ocurre novedad en dichas plazas ni en las posiciones.

Capítulo de desgracias. El temporal.
MEHILLA 12. Al regresar del campamento de Ishafen el soldado del regimiento de Melilla, Prieto Ramos, se cayó del caballo, fracturándose la clavícula izquierda.

El herido ingresó en el hospital en grave estado.

Al llegar al campamento del Zaijo el quinto escuadrón del regimiento de Taxis, se cayeron del caballo que montaban Juan Raigal y José Figueras, resultando el primero con una herida leve en un hombro, y el segundo con la fractura de la clavícula izquierda; este último se halla en grave estado.

El crucero Extremadura ha tenido que refugiarse en Chafarinas, en vista del fuerte temporal de Levante que se ha desencadenado en estas costas.—Ferrín.

Fallecimiento sensible. El descendiente de Abeir. Tormenta y toros.

TETUÁN 12. Ha fallecido, a la edad de cuarenta y cinco años, el moro Kader Abeir, figura prestigiosa, español de toda la vida, cuya familia siempre se ha distinguido sirviendo a España.

El muerto era sobrino de aquel Abeir que hizo entrega de las llaves de la ciudad de Tetuán al ejército que mandó O'Donnell, con quien confirió varias veces para ponerse de acuerdo con el Gobierno español, y que fué nombrado cónsul hasta su fallecimiento.

El hijo de aquel fué vicecónsul honorario, y al morir, sin descendencia directa, el que ha muerto hoy heredó sus títulos y su caudal.

Como éste tampoco tiene hijos, le hereda otro moro, llamado Hodi, también español y rico comerciante.

Durante la noche última ha descargado una fuerte tormenta, que duró largo rato. Los pacos han tiroteado las avanzadas de la estación del ferrocarril.

—Durante todo el día de hoy no ha dejado de llover, a ratos muy copiosamente.—Alarcón.

Quiénes es García del Valle. Un cañoneo.
ALGECIRAS 12. El comandante secuestrado gozaba de inmenso prestigio entre las cabillas, donde es conocido por El capitán del Angulo.

Africanista distinguido, ha realizado importantes gestiones en favor de España. Causa gran estupor el suceso originado por la oscuridad que le inspiraban los moros.

Ayer se oyó un fuerte cañoneo en dirección a Negrón y la posición de Darién.

En el interior de Ceuta se ha detenido a un moro sospechoso, encontrándole gran cantidad de cartuchería.—Roca.

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se dan devoluciones originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

RECONSTITUCIÓN HISPÁNICA

La vuelta al campo

En pro de la vida rural.

Si el Sr. Besada ha querido fijar el lema de su labor de gobernante al preconizar en la Algaída la necesidad y excelencias de la vuelta al campo de las energías, actividades, anhelos y ambiciones que del campo huyeron a la ciudad en suicida lamentable exodo, puede estar cierto de que ese lema—que es todo un programa de reconstitución nacional—ha merecido el aplauso y la gratitud de España. Sobre este tema venimos bordando muchas cosas efectistas y fugaces. Hacemos del amor a la vida rural un sport. La encomiamos, la recomendamos, la decretamos; pero no la sentimos, y menos la practicamos. Los jornaleros huyen del terruño, que es huir del hambre. Los labradores emigran, que es cambiar de pobreza, pero no de condición. Los propietarios suelen vernar en sus fincas cuando lutos familiares ó dificultades monetarias impiden el playacar entre opulencias y elegancias, y los grandes poseedores de tierras y cultivos suelen, con honrosas excepciones, no acordarse de sus cultivos ni de sus tierras. Hacemos Exposiciones y Concursos agrícolas de muy escasa influencia en la vida é industrias agrarias.

Los Concursos de Ganadería quedan en actos de lujo, que sólo contados ricos pueden permitirse. No hay cariño al campo; el campo asusta, repela, contrasta, empuja. Ved si no el destino que a sus hijos dan ganaderos, cultivadores, madereros, etcétera. Preguntad en las Escuelas de Agricultura y Montes cuántos hijos de agricultores, de industriales del campo estudian para ingenieros agrónomos y forestales. Conocemos muchos fabricantes que envían sus hijos al extranjero a prepararse debidamente para dirigir sus fábricas ó negocios, y conociendo muchísimos y adinerados labradores ó dueños de explotaciones de la tierra, muy pocos señalaríamos que hubieran educado a sus herederos en los Centros extranjeros de su especialidad, y sólo un jardín recordamos que haya tenido el afán de que un hijo suyo se perfeccionase en Holanda y Francia y Alemania en lo concerniente a flores, parques y jardines.

Abogados, médicos, catedráticos, empleados, militares, este es el porvenir de los nacidos en el campo algo acomodadamente, ó en la ciudad, en familias que comen de lo que sus fincas reditan. Después, si ellos quieren dar un vistazo al monte, al trigal, a la huerta, para ellos harán; si aun del vistazo prescinden, nadie ha de censurarlos.

Tenemos, sí, agrarios entusiastas, meritosísimos, que luchan incansables contra la apatía oficial y la indiferencia general. Tenemos ejemplos prácticos de lo que sabe

